

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

WT/BOP/R/33

18 de septiembre de 1997

(97-3758)

Comité de Restricciones por Balanza de Pagos

INFORME SOBRE LAS CONSULTAS DE 1997 CON LA REPÚBLICA CHECA

1. El Comité de Restricciones por Balanza de Pagos celebró consultas con la República Checa los días 14 y 15 de julio de 1997. Las consultas se llevaron a cabo bajo la presidencia del Sr. Peter R. Jenkins (Reino Unido) y con arreglo al mandato que figura en el párrafo 4 a) del artículo XII del GATT de 1994 y al Entendimiento relativo a las disposiciones del GATT de 1994 en materia de balanza de pagos. De conformidad con el párrafo 2 del artículo XV del GATT de 1994, se invitó al Fondo Monetario Internacional a que participara en las consultas.

2. El Comité tuvo ante sí los siguientes documentos:

WT/BOP/N/19 y Add.1	Notificación de la República Checa
WT/BOP/G/3	Documento básico presentado por la República Checa
WT/BOP/S/3	Documento de información preparado por la Secretaría
FMI:	Czech Republic: <u>Recent Economic Developments</u> , 12 de noviembre de 1997

Declaración preliminar del Representante de la República Checa

3. La declaración preliminar del representante de República Checa figura en el anexo I.

Declaración del representante del Fondo Monetario Internacional

4. La declaración del representante del Fondo Monetario Internacional figura en el anexo II.

Debate en el Comité

i) Posición y perspectivas de la balanza de pagos; otras medidas posibles para restablecer el equilibrio

5. Los Miembros se congratularon por las reformas que la República Checa ha introducido en los últimos años, así como por el régimen de comercio, en términos generales liberal, que aplica. En particular, valoraron positivamente el reciente conjunto de medidas adoptadas para hacer frente a la extrema desaceleración del crecimiento y al deterioro de la posición exterior. Muchas de las tendencias negativas de la economía podrían considerarse temporales, al haberse previsto que en el segundo semestre del año se reanudará el crecimiento. No obstante, como había subrayado el FMI, se señaló que los desequilibrios se habían producido como resultado de unas políticas macroeconómicas poco firmes, en particular una lenta reestructuración empresarial y una insuficiente gestión de las empresas. Los Miembros coincidieron con el FMI en que la política presupuestaria podía restringirse más; el aumento del déficit por cuenta corriente podía atribuirse a la fuerte demanda interna impulsada por el importante crecimiento de los salarios. El ajuste podía lograrse combinando una política fiscal

más estricta, la restricción salarial y la depreciación de la moneda. Algunos Miembros cuestionaron que hubiese una inminente amenaza de disminución de las reservas monetarias, ya que éstas cubrían 3,5 meses de importaciones de bienes y servicios; la moneda se había recuperado bastante después del ataque especulativo sobre la corona y el gobierno podía obtener préstamos internacionales con relativa facilidad.

ii) Sistema, métodos y efectos de las restricciones

6. Los Miembros apreciaron la puntual notificación de la adopción del sistema de depósitos previos objeto de examen pero hicieron notar la ausencia de un plan para su eliminación progresiva, solicitando que se presentara. Algunos Miembros aplaudieron la medida por estar basada en los precios, otros la criticaron aduciendo que no reunía los criterios establecidos en el párrafo 4 del Entendimiento, esto es, que las restricciones deben ser de aplicación general. Se mostró curiosidad por la manera en que se habían seleccionado los productos a los que se aplicaba la medida. Algunos Miembros pusieron en duda que los desequilibrios macroeconómicos pudiesen corregirse con medidas comerciales, y adujeron datos de los que se desprendía que la medida no había afectado en gran medida al crecimiento de las importaciones sujetas al sistema de depósitos. Algunos Miembros indicaron que el sistema discriminaba a la pequeña empresa porque requería recursos financieros. La mayoría de los Miembros propusieron que la medida se eliminara lo antes posible.

Respuesta del representante de la República Checa

7. En su respuesta, el representante recordó al Comité que su gobierno aplicaba una política comercio abierto con una baja incidencia de las medidas no arancelarias y un arancel ponderado en función de las importaciones, del 5,5 por ciento. Observó que actualmente las reservas representaban 3,5 meses de importaciones frente a 4,5 meses en abril y 6,5 meses en el año anterior y que las economías en transición estaban más a la merced de factores adversos imprevisibles. Señaló que el sistema de depósitos previos formaba parte de un conjunto de medidas destinadas a restablecer el equilibrio y añadió que se trataba de la medida que menos perturbaba al comercio, que su objetivo no era proteger a ningún sector y que no estaba claro que las pequeñas empresas fuesen a verse desproporcionadamente perjudicadas por ella, ya que siempre era posible obtener préstamos. En cualquier caso, las autoridades checas vigilaban constantemente la evolución de los indicadores macroeconómicos y reexaminarían el sistema de depósitos previos en septiembre.

Conclusiones

8. El Comité acogió con satisfacción las reformas macroeconómicas introducidas por las autoridades checas desde 1990 y celebró los avances realizados hacia una economía abierta de mercado. El Comité apreció que la notificación examinada se realizara puntualmente, si bien lamentó la ausencia de un calendario para su eliminación.

9. Algunos Miembros del Comité opinaron que las circunstancias de la balanza de pagos de la República Checa no justificaban el recurso al artículo XII del GATT de 1994. La delegación Checa reiteró que esta medida era necesaria y expresó su convicción de que era la respuesta necesaria a circunstancias correspondientes a las indicadas en el artículo XII.

10. La mayoría de los Miembros del Comité consideraron la medida inadecuada, en particular por aplicarse de forma selectiva a las importaciones, y que estaba mal concebida para corregir los desequilibrios macroeconómicos. Instaron a las autoridades checas a que la eliminaran cuando realizaran el próximo examen o antes de él, o a que presentaran al Comité antes de que se reanudaran las consultas un calendario para su eliminación en 1997. La delegación checa mantuvo que la medida estaba

plenamente de conformidad con las obligaciones asumidas por su país en el marco del artículo XII y del Entendimiento de 1994, e insistió en que no tenía fines proteccionistas.

11. Observando que las autoridades checas tenían previsto realizar su examen antes de mediados de septiembre, el Comité acordó suspender las consultas y reanudarlas en la semana del 22 de dicho mes. El Comité celebró la disposición de las autoridades checas a tomar en cuenta en el examen las opiniones expresadas en esta reunión.

ANEXO 1Declaración del representante de la República Checa

Señor Presidente:

En primer lugar, permítame agradecer a los Miembros del Comité su disposición a celebrar consultas con nosotros, de conformidad con las disposiciones correspondientes del artículo XII del GATT de 1994, en relación con el sistema de depósitos previos introducido para hacer frente a las dificultades de balanza de pagos que atraviesa nuestro país. Asimismo, deseo expresar mi reconocimiento a la Secretaría de la OMC y al representante del FMI por sus muy instructivas contribuciones.

A continuación, señor Presidente, deseo iniciar mi declaración introductoria con una breve actualización de los datos macroeconómicos fundamentales de la República Checa, contenidos en nuestro documento básico.

Las tendencias negativas que aparecieron en la economía nacional a finales de 1996 se acentuaron en el primer trimestre de 1997. El crecimiento del PIB se desaceleró, aumentando un 1,5 por ciento respecto al mismo período del año anterior.

De enero a marzo del presente año, la producción industrial decreció un 4,2 por ciento respecto al mismo período de 1996. Tras un incremento del 6,3 por ciento en abril, la producción industrial registró un nuevo descenso del 3,3 por ciento en mayo.

Debido a la desaceleración del crecimiento de la actividad económica, el primer semestre de 1997 terminó con un déficit presupuestario de 14.800 millones de coronas checas, equivalente al 2 por ciento del PIB previsto para mitad de año. A modo de comparación, en los años anteriores el presupuesto del Estado finalizó en equilibrio o con excedente. El índice de precios de consumo alcanzó un nivel moderado del 6,8 por ciento.

El déficit por cuenta corriente de la República Checa aumentó considerablemente, alcanzando en 1996 los 4.500 millones de dólares EE.UU. Según datos sobre el PIB recientemente revisados, representó el 8,2 por ciento del PIB en lugar del 8,6 por ciento indicado en nuestro documento básico. En el primer trimestre de 1997, el déficit se acentuó hasta situarse en 1.100 millones de dólares EE.UU., esto es, el 9 por ciento del PIB. En el mismo período de 1996, el déficit se había situado en 540 millones de dólares EE.UU., es decir, sólo el 4,8 por ciento.

En cuanto a la balanza comercial, el panorama parece algo más positivo para los primeros cinco meses de 1997. Aunque el déficit comercial total siguió aumentando (9.400 millones de coronas checas más que en el mismo período del año anterior) en el intervalo anual de los últimos 12 meses, el déficit comercial mensual de mayo de 1997 contribuyó a que este indicador anual bajara de 173 millardos de coronas checas a 169 millardos.

En mayo, las importaciones acumuladas aumentaron un 8,6 por ciento y las exportaciones un 6,7 por ciento. Para 1996 los datos correspondientes habían sido un 15,4 por ciento y un 8,6 por ciento respectivamente. Como resultado de esta tendencia, la diferencia entre la dinámica de las exportaciones y las importaciones ha disminuido de 6,2 a 1,9 puntos porcentuales. No obstante, los datos que he mencionado deben tomarse con cautela, ya que el actual cambio de tendencia ha de ser confirmado por la evolución futura.

En nuestro documento básico se indica que en 1996 el superávit global de la cuenta de capital sólo representó la mitad del nivel registrado el año anterior. La tendencia a la desaceleración de las entradas netas de capital prosiguió en el primer trimestre de 1997 y éstas fueron de 800 millones de dólares EE.UU.

Como consecuencia de la evolución de las cuentas corriente y de capital, la balanza de pagos finalizó en 1996 con un ligero déficit. En el mismo año, las reservas disminuyeron 800 millones de dólares EE.UU. En el primer trimestre de 1997 siguieron disminuyendo levemente (40 millones de dólares EE.UU.). A finales de mayo de 1997, las reservas oficiales del Banco Nacional Checo ascendían a 10.000 millones de dólares EE.UU., equivalente a 3,5 meses de importaciones de bienes y servicios. Ello pone de nuevo de manifiesto el acusado deterioro de la balanza exterior de la República Checa, teniendo en cuenta que en 1996 las reservas cubrían aproximadamente 4,4 meses de importaciones y que en 1995 correspondían a 6,2 meses de importaciones de bienes y servicios.

El deterioro de los indicadores de la evolución de la economía real dio lugar a una bajada del tipo de cambio de la corona, que se inició a finales de abril y se acentuó en mayo. El Banco Nacional Checo respondió interviniendo en el mercado de divisas y aumentando los tipos de interés en el mercado monetario. El 26 de mayo modificó el régimen cambiario, lo que condujo al abandono de la banda de fluctuación, la introducción de un sistema de flotación dirigida y la vinculación de la corona al marco alemán. Esta medida se vio reforzada por el aumento de los tipos de descuento y lombardo.

Permítanme continuar describiendo brevemente el conjunto de medidas económicas adoptado recientemente por la República Checa para hacer frente a los acontecimientos antes mencionados, los desequilibrios económicos existentes y los problemas estructurales. El 16 de abril y el 28 de mayo del presente año las autoridades checas adoptaron dos conjuntos consecutivos de medidas económicas correctivas.

La combinación de políticas consiste en un programa de estabilización y consolidación de la economía a corto plazo y en un programa a medio y largo plazo destinado a mejorar el marco macroeconómico general.

Los objetivos del primer grupo de medidas adoptadas son: la consecución de un presupuesto equilibrado, la disminución de los déficit de la balanza comercial y por cuenta corriente, la estabilidad de la moneda nacional y la contención de la inflación.

Para lograr estos objetivos, el Gobierno considera fundamental basarse prioritariamente en las políticas fiscal y monetaria y recurrir sólo de forma secundaria a intervenciones complementarias, administrativas o reglamentarias.

Las principales medidas restrictivas son, en particular, las siguientes:

- reducciones presupuestarias por valor de 42 millardos de coronas checas, es decir, el 2,5 por ciento del PIB, que afectan a los gastos salariales del sector público, las transferencias a los hogares y las empresas, las inversiones con cargo al presupuesto, las subvenciones no destinadas a la inversión y la limitación del acceso por las administraciones locales a préstamos para financiar los déficit;
- la moderación salarial en las empresas de control estatal, mediante el ejercicio de los derechos de propiedad y, en el sector privado, mediante negociaciones tripartitas con los agentes sociales;

- una mayor liberalización de los precios de la energía, los combustibles y los alquileres de apartamentos a partir del 1° de julio de 1997, así como ajustes en el IVA de los combustibles y la energía, con efecto a partir del 1 de enero de 1998;
- el establecimiento del sistema de depósitos previos, que desempeñará su función de restricción de las importaciones excesivas.

Para lograr soluciones duraderas y a largo plazo a los problemas existentes sólo cabe adoptar y aplicar medidas de carácter sistémico destinadas, en particular, a lo siguiente:

- acelerar y concluir el proceso de privatización de los bancos y empresas que permanecen bajo control estatal;
- aumentar la transparencia del mercado de capitales mediante el establecimiento de una Comisión de valores independiente que supervise las operaciones del mercado de capitales y garantice el cumplimiento de las respectivas normas legales;
- potenciar la eficacia de la estructura de la propiedad separando la función de los bancos en tanto que accionistas de su papel como proveedores de préstamos;
- mejorar el marco empresarial reduciendo el impuesto sobre sociedades del 39 al 35 por ciento, ampliando las posibilidades de cancelación de "préstamos fallidos" e introduciendo modificaciones de la legislación sobre quiebras;
- introducir una política más activa de fomento de las exportaciones, que amplíe el acceso a los servicios de seguros y de financiación del crédito otorgados por el Banco Checo de Exportación y por la Compañía de seguros y garantía de las exportaciones, facilitando a las exportaciones checas el acceso a los mercados y creando una organización de fomento del comercio ("Comercio Checo"); y, por último pero no menos importante,
- combatir los delitos económicos y financieros y potenciar el respeto de la ley creando, entre otras cosas, una unidad compuesta por organismos y oficinas de la administración estatal para luchar contra las actividades ilegales en el sector bancario.

Una parte integrante del conjunto de medidas adoptado en abril es la introducción de un sistema de depósitos previos, descrito en detalle en los documentos que tenemos ante nosotros. No debe considerarse que este plan sustituye a los esfuerzos de ajuste estructural que se están realizando, ni tampoco que constituye una desviación de la política comercial abierta y tradicionalmente liberal de la República Checa.

Este tipo de política comercial se manifiesta en el satisfactorio e ininterrumpido cumplimiento de los compromisos contraídos en el marco de la OMC, un bajo nivel de protección arancelaria, una limitada incidencia de las medidas no arancelarias, el compromiso de participar en diversas iniciativas sectoriales, incluido el ATI, y una valiosa contribución a las negociaciones sobre telecomunicaciones básicas y servicios financieros.

A la vez, respetamos la naturaleza y finalidad que han de tener las medidas comerciales adoptadas por motivos de balanza de pagos. Por ello, la medida en cuestión es temporal, está basada en los precios y no es discriminatoria, además de tener efectos perturbadores mínimos en el comercio internacional. Desde el punto de vista económico, el sistema de depósitos previos constituye una medida con menores repercusiones inflacionistas en los precios internos que otras opciones disponibles.

Señor Presidente, deseo insistir en que el Gobierno se compromete a aplicar la medida durante un período no superior a un año desde su introducción. No obstante, habida cuenta de la evolución reciente de la economía, caracterizada por los acontecimientos cambiarios y unas mayores restricciones presupuestarias y salariales, y en función de cómo evolucione la balanza de pagos, es intención del gobierno evaluar la necesidad de seguir aplicando el sistema de depósitos previos a más tardar en septiembre del presente año.

ANEXO II

Declaración del representante del FMI

1. En los siete últimos años, la República checa ha avanzado de forma impresionante en la reforma económica en un entorno de paz social y estabilidad política. Tras realizar rápidos progresos en la contención de la inflación y la reconstitución de las reservas de divisas, el crecimiento se reanudó en 1994; por otra parte, se han efectuado notables adelantos en la creación de mecanismos e instituciones de mercado. No obstante, en los últimos años han aparecido desequilibrios macroeconómicos que tienen sus orígenes en la lentitud de la reestructuración de las empresas y en su insuficiente gestión. Para hacer frente al creciente déficit por cuenta corriente y a la agitación del mercado de divisas, las autoridades han anunciado recientemente la adopción de importantes medidas destinadas a contener la demanda interna y acelerar la reforma estructural. Aunque las medidas son bien acogidas, para corregir los desequilibrios será necesario un ajuste presupuestario mayor que el actualmente previsto, mayores esfuerzos para frenar el crecimiento salarial y la rápida ejecución de los planes de reforma estructural.

2. La reciente evolución económica ha estado caracterizada por la acentuación de los desequilibrios macroeconómicos. Concretamente, el déficit por cuenta corriente aumentó en 1996 en 5,5 puntos porcentuales hasta situarse en el 8,5 por ciento del PIB, y posteriormente en el 10 por ciento de enero a marzo de 1997, reflejando la fuerte demanda de importaciones y la atonía de las exportaciones. El acelerado crecimiento de los salarios (entre el 6 y el 8 por ciento en términos reales en los últimos años) contribuyó a una fuerte demanda de consumo, en particular de bienes y servicios importados, y al empeoramiento de la rentabilidad empresarial y de la competitividad frente a los costos exteriores. Las inversiones fijas, en infraestructura y servicios fundamentalmente, crecieron fuertemente en 1995 y 1996, pero a principios de 1997 permanecían estacionarias en cifras anualizadas. El descenso de la inflación anual (precios de consumo) del 8-10 por ciento en los últimos años al 6,25 por ciento en mayo de 1997 es principalmente reflejo de los efectos (posteriormente invertidos) de la apreciación de la corona y el aplazamiento del incremento de los precios administrados (la tasa de inflación subyacente ha permanecido probablemente en torno al 10 por ciento). El crecimiento real del PIB se desaceleró ligeramente hasta situarse en torno al 4 por ciento en 1996, y más tarde en el 1,5 por ciento en el primer trimestre de 1997 en cifras anualizadas. Entre tanto, el índice de desempleo fue aumentando lentamente hasta alcanzar el 4 por ciento en mayo de 1997.

3. Los desequilibrios macroeconómicos terminaron por perturbar el mercado de divisas a finales de mayo de 1997. Tras apreciarse hasta casi un 6 por ciento por encima de su paridad central a finales de febrero de 1997 (su valor era cercano a la paridad a mediados de 1996) debido a unas condiciones monetarias más restrictivas, el tipo de cambio de la corona recibió presiones a la baja a medida que el mercado cobraba conciencia de la debilidad de los aspectos fundamentales. El 27 de mayo, el Banco Nacional Checo (CNB) se vio obligado a abandonar los márgenes de fluctuación para adoptar un sistema de "flotación dirigida" después de que unas fortísimas presiones especulativas exigieran una intervención de divisas insostenible y unas subidas exorbitantes de los tipos de interés interbancarios.¹ La corona se depreció inmediatamente hasta situarse un 12 por ciento por debajo de su (antigua) paridad central, pero más tarde se ha recuperado considerablemente y los tipos de interés han descendido desde los niveles inmediatamente posteriores a la crisis.

¹Desde 1991, el tipo central había estado vinculado a una cesta de monedas fuertes (el marco alemán y el dólar EE.UU. desde 1993). A finales de febrero de 1996, el CNB amplió la banda de fluctuación del tipo de cambio de $\pm 0,5$ por ciento a $\pm 7,5$ por ciento del tipo central.

4. Estas circunstancias económicas reflejan la rigidez estructural de la economía checa y las limitaciones de la actual combinación de políticas:

- Parece que debido a la insuficiente gestión de las empresas los incrementos salariales se han vuelto insensibles a las condiciones monetarias y se hallan alejados de la realidad financiera de las empresas. Ello es, en parte, consecuencia de la dispersión de la propiedad de las acciones y la participación residual del Estado que ha conservado una posición de control en el accionariado de los principales bancos y empresas. Los incrementos salariales de las empresas de control estatal (y, hasta hace poco, de la administración central) figuran entre los más elevados de la economía.
- La reacción de la oferta frente al rápido crecimiento de la demanda ha sido muy escasa. Ello se debe a las limitaciones de la capacidad (que son atribuibles en parte a la lentitud de la reestructuración empresarial y de las que es reflejo el índice relativamente bajo de desempleo), así como al deterioro de la competitividad de la industria checa frente los costos exteriores.
- La política presupuestaria, aunque generalmente moderada, no ha apoyado adecuadamente a la política monetaria: una orientación más restrictiva de la política presupuestaria habría contenido el déficit por cuenta corriente sin presionar al alza los tipos de interés ni reducir las inversiones de las empresas. En 1996, la administración pública registró un déficit del 1,25 por ciento del PIB, lo que representa una ligera mejora respecto al año anterior. El déficit presupuestario se estima que aumentó un 2 por ciento (semestral) del PIB en el primer semestre de 1997, reflejando una importante caída de los ingresos que sólo en parte cabe atribuir a una actividad menor de la prevista.
- La tasa anual de crecimiento del dinero en sentido amplio disminuyó de casi el 20 por ciento a finales de 1995 al 9 por ciento a finales de 1996 y al 7,5 por ciento a finales de mayo de 1997. La rápida desaceleración del crecimiento del dinero en sentido amplio puede dar una idea algo exagerada del carácter restrictivo de la actual política monetaria, por cuanto el aumento que supone de la velocidad del dinero en sentido amplio es consecuencia también de la disminución del exceso de liquidez que había alcanzado su máximo a finales de 1995 debido a la excepcional afluencia de capitales en el segundo semestre de 1995.

5. El 16 de abril y el 28 de mayo del presente año, las autoridades anunciaron un conjunto de medidas de política para hacer frente a los desequilibrios económicos:

- En el plano presupuestario, las autoridades aprobaron recortes del gasto cifradas en un 2,5 por ciento del PIB, que afectan a la nómina salarial del gobierno central (que sólo aumentará un 4 por ciento en 1997), las transferencias a las familias (prestaciones familiares y pensiones) y empresas, y a los gastos de inversión con cargo al presupuesto del Estado. El personal del Fondo espera que estas medidas reduzcan el déficit general del Estado al 0,75 por ciento del PIB en 1997. Para 1998, las autoridades han anunciado planes destinados a conseguir un ligero excedente en el presupuesto del Estado, en parte mediante la congelación de los salarios nominales; este objetivo es probablemente consecuente con una posición de equilibrio de la administración pública.
- En el plano salarial, las autoridades anunciaron su intención de contener el crecimiento de los salarios nominales en las empresas de control estatal, en consonancia con las

variaciones de la productividad, y de negociar con los agentes sociales la desaceleración del crecimiento salarial en el sector privado.

- En el plano estructural, las autoridades se han comprometido a acelerar la privatización de los bancos y empresas que permanecen bajo control estatal; a aumentar la transparencia del mercado de capital, mediante el establecimiento, entre otras cosas, de una Comisión de valores independiente, con objeto de potenciar la confianza del inversor en el mercado de valores checo; y a consolidar la posición financiera de los bancos mediante una supervisión intensiva y la continuación del proceso de reestructuración de los pequeños bancos en dificultades.

6. En opinión del Fondo, las medidas recientemente adoptadas contribuirán a corregir los desequilibrios económicos y hacer frente a algunos de los problemas estructurales. Las medidas fiscales restablecerán el equilibrio del presupuesto general al nivel previsto inicialmente (un déficit de aproximadamente el 0,75 por ciento del PIB) en 1997, frente al déficit registrado en 1996 del 1,25 por ciento del PIB. En el plano salarial, aunque se considera correcta la contención de los costos salariales, hasta ahora sólo se han aplicado medidas presupuestarias para frenar el crecimiento salarial, en consonancia con los objetivos oficiales. En estas circunstancias, el personal del Fondo ha aconsejado a las autoridades que adopten una estrategia más audaz que persiga una reducción más rápida del déficit por cuenta corriente y contemple restricciones presupuestarias y salariales mayores que las actualmente previstas. El Fondo se siente optimista por la intención de las autoridades de considerar la adopción de esta estrategia en el futuro, pero toma nota de su preocupación de que la adopción de nuevas medidas restrictivas en un futuro próximo sería social y políticamente difícil, en particular tras los dos considerables recortes del gasto efectuados en los últimos meses.

7. La perspectiva exterior apunta a una moderada corrección del desequilibrio externo en 1997-98. En concreto, es probable que las medidas de política anunciadas, junto con una de desaceleración de la actividad de inversión y la depreciación de la corona (a un nivel medio previsto para lo que queda de 1997 y 1998 del 10 por ciento por debajo de su antigua paridad central) sean coherentes con los déficit por cuenta corriente de entre el 7,5 y el 8,5 del PIB en 1997 y 1998. A condición de que se consolide la confianza en la moneda, en consonancia con la reciente recuperación de la corona en el mercado de divisas, estos déficit deberían poder financiarse mediante una combinación de deuda e ingresos de capital no relacionados con la deuda y, en 1997, una disminución de las reservas. Las entradas de capital no relacionadas con la deuda (inversiones extranjeras directas e inversiones de cartera) ascenderán probablemente en 1997 al 2 por ciento del PIB, y quizás al doble de esa cifra en 1998 debido a las privatizaciones previstas y la respuesta positiva de las entradas de inversiones de cartera a las reformas del mercado de capitales. Dado el nivel aún relativamente bajo del endeudamiento externo neto de la República Checa y su excelente solvencia, es probable que los préstamos a medio y largo plazo obtenidos por las empresas y las administraciones locales asciendan en 1997-98 al 4 por ciento aproximadamente del PIB, en la tónica de los años anteriores. Una disminución de las reservas de divisas (de 1.500 millones de dólares EE.UU. o el 3 por ciento del PIB) en 1997 servirá para financiar el déficit restante de la cuenta corriente y una salida neta de capital a corto plazo (se prevé que las salidas de capital de índole especulativa producidas en el primer semestre del año sólo invertirán su tendencia parcialmente en lo que queda de año). Como consecuencia, se espera que las reservas oficiales del BNC, que a finales de mayo de 1997 ascendían a unos 10.000 millones de dólares EE.UU., cifra equivalente a 3 meses y medio de importaciones de bienes y servicios, se mantengan a un nivel satisfactorio en relación con las importaciones y la deuda a corto plazo (6.000 millones de dólares EE.UU. a finales de 1996). La deuda externa total alcanzó a finales de 1996 el equivalente al 40 por ciento del PIB (en torno a 21.000 millones de dólares EE.UU.), y se prevé que aumentará a cerca del 44 por ciento del PIB en 1997-98, reflejando en parte los efectos de la evaluación.

8. En términos generales, la República Checa mantiene un sistema de comercio y pagos liberal. Sólo se exigen licencias de importación y exportación para unos cuantos artículos, y el arancel medio de importación es relativamente bajo (8 por ciento sobre la base del principio de nación más favorecida). La República Checa aceptó las obligaciones dimanantes del artículo VIII del Convenio Constitutivo del FMI el 1° de octubre de 1995 y se adhirió a la OCDE en noviembre de 1995. Asimismo, la República Checa mantiene un acuerdo de unión aduanera con la República Eslovaca, un acuerdo de asociación con la UE y acuerdos de libre comercio con los países del grupo Visegrad y de la AELC.

9. El 21 de abril de 1997, en respuesta al continuo deterioro de las cuentas exteriores, las autoridades checas introdujeron un sistema de depósitos previos administrado a través del sistema de importación, que se aplica a los bienes de consumo y a los productos alimenticios (en torno al 30 por ciento del total de las importaciones) y requiere un depósito del 20 por ciento del valor de las importaciones, durante 6 meses, sin intereses. En un principio estaba previsto mantenerlo en vigor alrededor de un año. Según estimaciones del personal del FMI, es probable que el sistema aumente entre 1,5 y el 2 por ciento el costo de las importaciones afectadas, suponiendo que la cuantía depositada sea un préstamo bancario; no obstante, no tiene en cuenta las limitaciones de liquidez y los costos administrativos que afectan de manera especial a los pequeños importadores. La opinión del Fondo es que esta medida, como otras disposiciones administrativas destinadas a reducir las importaciones, es demasiado compleja, tiene efectos perturbadores y no sustituye a las medidas de política macroeconómica para corregir las variables económicas fundamentales. Por el contrario, deben introducirse lo antes posible medidas macroeconómicas correctivas, a fin de facilitar la rápida supresión del sistema de depósitos previos.